

Documental *Circo de Calle*

Natalia Arias y Ezequiel Kauffman
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata.

Es preciso entender a la comunicación como un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas, esto implica que la actividad del arte es un tipo de lenguaje y un proceso de construcción colectiva, donde la practica del artista callejero circense y su espectáculo se plantea como trabajo.

A partir de un producto audiovisual, en formato documental de 20 minutos de duración se intentara dar cuenta de los recursos que se utilizan en el momento de elaborar los espectáculos que se realizan en los espacios públicos como así también sus necesidades.

El artista callejero circense, al tener que desarrollarse en una coyuntura política-social-económica de inestabilidad como las tres últimas décadas encuentra su nuevo rol social en la reelaboración de las culturas convencionales y forjando su lugar en los espacios públicos; haciendo de su actividad artística una profesión.

Se recopiló el corpus de análisis en Mar del Plata durante la temporada 2012, tomando en consideración escenarios diferentes como la Peatonal Rivadavia, la Plaza del Agua (ubicada en calle Güemes) y Plaza Mitre. Se filmaron y entrevistaron cinco compañías diferentes. Circo Cambalache, Mano a Mano, Rataplán, Pipo y Mona y Muruya. Cada obra y compañía fue seleccionada con el fin de ser representativas del género.



Partiendo desde la inquietud personal, de la figura de los artistas callejeros, entendiéndolo a éste como un productor social de sentido que ocupa un rol social determinado y da cuenta con su obra o manifestación artística, una técnica de producción. Nace la pregunta por la especialización de la comunicación interpersonal en los espacios públicos como uno de los ejes de reflexión y discusión. Como así también la comunicación que se establece en el momento de la obra, no se manifiesta como una representación exenta de la respuesta del público, sino como una interacción social, es decir, que los artistas entienden y utilizan la influencia y acción de los participantes para acentuar o fortalecer características particulares del espectáculo.

Otros de los ejes de reflexión es la formación y maneras de aprender que encarnan los sujetos. La pluralidad de escuelas y rutas por las que se llega a estudiar las disciplinas de arte urbano, a nuestro criterio, es un reflejo social y político, representativa de la coyuntura histórica presente.

Resulta interesante observar como las manifestaciones artísticas callejeras funcionan rompiendo reglas establecidas dado que el lugar destinado a la obra y su realización se lleva a cabo en lugares públicos, espacios transitados como es el caso de las plazas y peatonales. Propiciando aquí un diálogo intercultural entre los públicos/espectadores y los artistas callejeros.